

MADRID

POLEMICA HUELGA DE CINES

MADRID. (PUEBLO, por C. LOSADA.)—Sólo 20 cines permanecieron abiertos en Madrid durante el fin de semana. En los 159 restantes podían leerse carteles de «Cerrado por huelga laboral». Los madrileños, sin cine, no sabían muy bien cómo planificarse las tardes sabatina y dominiguera. Algunos optaron por guardar cola ante las 20 salas abiertas, de las cadenas Patuel, Filmófono y Cinemax. Otros cinéfilos se solidarizaron con la huelga y se quedaron, voluntariamente, sin cine, y, posiblemente, los más, recibieron con desagrado una huelga que rompió los esquemas de su fin de semana.

Esta huelga de cines, en la que se calcula que han participado 2.500 trabajadores, ha sido interpretada de muy diversas maneras. En días anteriores hemos informado del punto de vista de la U. T. T. y de los empresarios; hoy damos cuenta de la opinión de U. G. T. y de un grupo de trabajadores de la exhibición cinematográfica.

En nuestra redacción hemos recibido una nota, firmada por la asamblea de trabajadores de la exhibición cinematográfica, en la que se denuncia que la huelga «está siendo manipulada por quienes la han convocado, Carlos Benegas, presidente de la U. T. T., y los empresarios de los cines, con el objeto de crear un sindicato amarillo». «Denunciamos —sigue la nota— que ellos han pedido 300 pesetas

a cada trabajador, calculamos un total de 600.000, que muchos han entregado sin saber cuál será su destino». Al parecer, el señor Benegas afirmó que esta cantidad era para pagar los gastos del conflicto, pero los firmantes piensan que «en una huelga legal los gastos han de correr por parte del Sindicato, porque para eso hemos pagado durante años la cuota obligatoria». Este grupo de trabajadores termina preguntando «por qué los empresarios apoyan una huelga en los días en que más dinero se recauda, qué ocurrirá con la absurda y mínima tabla de reivindicaciones que nos han planteado y a qué bolsillo irá a parar ese dinero que hemos entregado».

Por otra parte, el presidente del Sindicato Provincial de Cine de la U. G. T.,

Francisco Mensegar, nos ha entregado un comunicado, en el que, tras dejar sentado que «la U. G. T. se adhirió inmediatamente a la huelga como tal huelga, por considerar que los motivos alegados están más que justificados», puntualiza que «si estamos conformes con el fondo de la cuestión, no podemos decir lo mismo con la forma en que se ha tramitado, por lo siguiente:

① El incumplimiento, por parte de las empresas, de los artículos 23 y 25 de la ley de Relaciones Laborales no debiera haber sido alegado como motivo de huelga, sino tratado como conflicto colectivo, pero no ahora, sino en el mes de mayo de 1976, en vista de su impago. Diferir esto y cruzarse de brazos durante un año denota irresponsabilidad e incompetencia.

② Como verdadero motivo de huelga se debiera de haber alegado la violación del convenio colectivo vigente, en el cual se estipulaba claramente la no subida de los precios de taquilla.

③ Que el mayor, el verdadero motivo, que hubiera justificado cualquier huelga, ni siquiera ha sido citado, y éste es un punto que nosotros consideramos vital. Nos estamos refiriendo al exiguo y mísero salario base».

Ante la nota de los empresarios, la U. G. T. también ha querido precisar algunos puntos que, a su juicio, podrían inducir a confusión. «En la nota dan a conocer —dice U. G. T.— que los operadores de cabina, en su convenio del pasado año, consiguieron una elevación del 47 por 100, más otra del 19,8 por 100, lo cual puede hacer pensar a cualquiera que su sueldo con esa subida será muy elevado. Pues bien, con toda esa subida pasaron a ganar 17.970 pesetas... ¡Calculen lo que cobrarían antes de ella!... Si tenemos en cuenta que este profesional en el año 1936 tenía un sueldo de 15 pesetas, que al mes suponía 450 y que esto, al cambio de la moneda actual, suponía unas 45.000 pesetas, pueden ver ustedes la enorme degradación que su salario efectivo ha sufrido.»